ABC
La II Guerra Mundial
81

Los aliados cruzan el Rhin

Los norteamericanos, primeros en cruzar el Rhin

Tras la última ofensiva de invierno soviética, Hitler había dejado desguarnecido su frente occidental y destinado la mayor parte de las fuerzas que le quedaban a defenderse del avance del Ejército Rojo.

Por su parte, los aliados occidentales se repusieron pronto del golpe de las Ardenas, lo que les indujo a dar el salto definitivo hacia el interior de Alemania.

El ataque principal se debía desencadenar por el Norte, en dirección al Rhur, por parte de los británicos y canadienses; sin embargo, serían los norteamericanos los primeros en alcanzar la orilla derecha del Rhin.

Todos los planes previos a la invasión de Normandía preveían dos grandes ofensivas en Alemania. Una debería lanzarse al norte de las Ardenas y dirigirse hacia el Rhur; la otra eliminaría la zona industrializada del Sarre, en el Sur.

La ofensiva por el Norte había progresado hasta Bélgica y Holanda, a espaldas de la Línea Sigfrido. Pero el intento de explotar ese avance fue frenado por los alemanes durante la batalla de Arnhem.

La ofensiva por el Sur pudo llegar hasta la línea del Rhin superior, pero había dejado a sus espaldas una peligrosa bolsa germana en torno a Colmar.

Hitler trató de aprovechar esta circunstancia y ordenó a Himmler desencadenar la operación «Nordwin». Sus objetivos eran romper la línea defensiva del VII Ejército norteamericano del general Patch, para enlazar con el XIX Ejército alemán, cercado en la bolsa de Colmar.

Patch, como consecuencia del desplazamiento hacia el norte de Patton durante la batalla de las Ardenas, se vio obligado a extender peligrosamente el despliegue de sus divisiones. En caso de ataque del enemigo, debería replegarse abandonando la llanura de Alsacia y la ciudad de Estrasburgo.

Al conocer esta hipótesis de retirada, el general De Gaulle acudió a visitar a Eisenhower. Le pidió que anulase aquel mandato, pues, en caso contrario, el I Ejército francés no le obedecería, asumiendo personalmente la defensa de Estrasburgo.

El incidente fue suavizado por Winston Churchill, presente en Francia en aquellos momentos, y la orden fue cancelada: Estrasburgo sería defendido.

El día 7 de enero, el XIX Ejército alemán pasaba al ataque desde su cabeza de puente de Colmar para colaborar con el avance de Himmler por el Norte, iniciado seis días antes.

La impericia militar de Himmler hizo que la operación «Nordwin» se agostara sin éxitos apreciables. Y a continuación tomó la iniciativa el VI Grupo de Ejércitos del general Devers.

El I Ejército francés del general De Lattre fue sensiblemente reforzado, y veinte días después de iniciar el contraataque, eliminaba el saliente de Colmar. El 9 de febrero, los restos del XIX Ejército alemán volaban los puentes del Alto Rhin.

A la hora de elaborarse el plan definitivo para el cruce del Rhin, volvió a sur-

1. El puente de Remagen.–2. Británicos en el Canal Eascaut.–3. Churchill, junto a Montgomery en Wesel.–4. El IX Ejército norteamericano en Büderich.–5. El III Ejército norteamericano en Opperheim.–6. Paso del Rhin en Coblenza.–7. El III Ejército norteamericano en las calles de Rhens

1945

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

16 de febrero

■ **Frente Oriental:** El Alto Mando alemán admite por vez primera la existencia de «bandas» apoyadas por los soviéticos que intentan entrar en el Protectorado de Bohemia-Moravia desde Eslovaquia.

Las fuerzas rusas cercan completamente Breslau. El I Frente Bielorruso toma Sagan –Zagan–, donde los alemanes intentan retirar el Cuerpo de Ejército «Hermann Goering», que se halla prácticamente cercado.

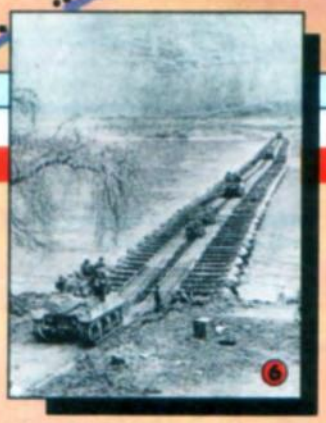
■ **Iwo Jima:** Al amanecer se inician nuevos bombardeos sobre las instalaciones militares japonesas de la isla, con una violenta reacción por parte de las piezas antiaéreas niponas. Mientras, en Japón, y como apoyo al inminente desembarco en Iwo Jima, aviones estadounidenses del vicealmirante Mitcher bombardean todo el área industrial de Tokio.

17 de febrero

■ **Italia:** El acorazado italiano «Conte di Cavour» y el «Imperio» –todavía en astilleros– son hundidos por la RAF en el puerto de Trieste.

Las tropas que cruzaron el Rhin

1. Remagen, 7 de marzo, I Ejército norteamericano.
2. Oppenheim, 22 de marzo, III Ejército norteamericano.
3. Nierstein, 22 de marzo, III Ejército norteamericano.
4. Rees, 23 de marzo, II Ejército británico.
5. Wesel, 23 de marzo, II Ejército británico.
6. Büderich, IX Ejército norteamericano.
7. Wallach, 24 de marzo, IX Ejército norteamericano.
8. Rheinberg, 24 de marzo, IX Ejército norteamericano.
9. Xanten, 24 de marzo, II Ejército británico.
10. Walsum, 24 de marzo, IX Ejército norteamericano.
11. Orsoy, 24 de marzo, IX Ejército norteamericano.
12. Boppard, 25 de marzo, III Ejército norteamericano.
13. Rhens, 25 de marzo, III Ejército norteamericano.
14. St. Goar, 26 de marzo, III Ejército norteamericano.
15. Oberwesel, 26 de marzo, III Ejército norteamericano.
16. Hamm, 26 de marzo, VII Ejército norteamericano.
17. Frankenthal, 26 de marzo, VI Ejército norteamericano.
18. Mainz, 28 de marzo, III Ejército norteamericano.
19. Speyer, 31 de marzo, I Ejército francés.
20. Germersheim, I Ejército francés.
21. Mechtersheim, 31 de marzo, I Ejército francés.
22. Leimersheim, 31 de marzo, I Ejército francés.
23. Estrasburgo, 15 de abril, I Ejército francés.



18 de febrero

■ **Frente Oriental:** En el Lago Balaton, las tres divisiones de Infantería alemanas, apoyadas por dos divisiones blindadas de las Waffen-SS, atacan las posiciones del III Frente Ucraniano cerca del Danubio.

El mariscal soviético Ivan Cherniajovsky, comandante del III Frente Bielorruso, muere por las heridas sufridas unos días antes. En su honor, la villa de Insterburg cambia de nombre pasando a llamarse Cherniajovsk. Dos días después, recibe el mando del Frente el mariscal Vassilievsky.

19 de febrero

■ **Frente Oriental:** Las fuerzas del Grupo de Ejércitos «E» han sido considerablemente mermadas tras ser trasladadas desde Yugoslavia para reforzar las posiciones en Hungría.

■ **Iwo Jima:** A las nueve de la mañana, después de una poderosa cobertura artillera, el V Cuerpo de Ejército Anfibio estadounidense, escoltado por la V Flota del Almirante Spruance, desembarca parte de la 4 y 5 Divisiones de marines en la costa sureste de la isla, fuertemente fortificada por los japoneses. Las bajas de la fuerza de asalto son numerosas, especialmente en el flanco derecho. La isla se encuentra defendida por una guarnición japonesa de 21.000 hombres al mando del general Kuribayashi.

20 de febrero

■ **Frente Occidental:** Eisenhower envía una carta a los tres comandantes de los Grupos de Ejércitos aliados –Montgomery, Bradley y Devers–, anunciando que las tropas de Montgomery deben abrir una ofensiva general y cruzar el Rhin, siempre que las fuerzas de Bradley y Devers continúen las operaciones de limpieza en la orilla occidental.

■ **Frente Oriental:** Mientras continúan los duros combates

1

2

gir la controversia entre los mandos que sostenían la estrategia del «frente amplio» y los partidarios del «frente restringido».

La opinión de Montgomery seguía siendo la de efectuar un solo avance por el Norte, con el fin de obtener una ventaja aplastante sobre los defensores y penetrar en la cuenca del Rhur.

Una vez más, Eisenhower tuvo que buscar una solución de compromiso. Montgomery lanzaría el ataque principal, pero debería ser acompañado por otra ofensiva simultánea de Bradley entre Maguncia y Frankfurt.

Este plan, aprobado por los jefes de Estado Mayor Conjunto reunidos en Malta, constaba de tres fases. En la primera, Montgomery debería ocupar la baja Renania, entre Nimega y Düsseldorf, con los tres ejércitos puestos a su disposición: I canadiense, II británico y IX norteamericano.

Durante la segunda, Montgomery llevaría a cabo los preparativos necesarios para cruzar el Rhin, mientras Bradley limpiaba de enemigos la orilla occidental

3

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

en torno al lago Balaton y el lago Velencei, el VIII Ejército alemán contiene la presión soviética en el área de Esztergom, al noroeste de Budapest.

21 de febrero

■ **Frente Occidental:** Con la captura de Goch por elementos de la 51 División británica, termina la operación «Veritable». En el sector del III Ejército del general Patton se realiza un avance general de todas las unidades.

■ **Filipinas:** El XI Cuerpo de Ejército estadounidense completa la total ocupación de la península de Bataan.

Aliados rumbo a Berlín

■ **Iwo Jima:** En vista de las fuertes pérdidas sufridas y del pequeño progreso obtenido, el general norteamericano Schmidt decide desembarcar la 3 División de marines, hasta ahora en la reserva. Al final del día, los marines han perdido más del 50 por 100 de los blindados desembarcados.

22 de febrero

■ **Frente Occidental:** En el sector del Moyland, paracaidistas alemanes del I Ejército mantienen dos colinas al oeste del Rhin. El mariscal Von Rundstedt solicita a Hitler la retirada del I Ejército paracaidist a la orilla oriental, pero el führer replica que cada centímetro de Alemania debe ser defendido hasta el último hombre.

■ **Iwo Jima:** La lucha adquiere caracteres dramáticos. Al no poder utilizar carros y lanzallamas, los marines han de volar con dinamita cada roca y cada refugio nipón.

23 de febrero

■ **Frente Occidental:** El I y IX Ejércitos norteamericanos

1. Curiosa parodia montada en plena Alemania por soldados estadounidenses.

2. Un soldado británico prepara una carga de demolición para volar un bunker alemán.

3. Dos infantes norteamericanos aprovechan la ocasión de beber leche fresca.

4. «Sherman» con lanzacohetes.

5. Uno de los puentes del Rhin «decorado» por los hombres de Patton.

del río desde Düsseldorf a Coblenza con sus dos ejércitos: I y III norteamericanos.

Finalmente, Montgomery cruzaría el Rhin, mientras el III y VII Ejército norteamericanos conquistaban el triángulo Mosela-Sarre-Rhin, y buscaban puntos de paso entre Maguncia y Karlsruhe para salvar el río.

En el duelo que enfrentaba al mariscal Von Rundstedt con el general Eisenhower, el alemán disponía de 73 divisiones, ocho de las cuales eran blindadas. Pero las divisiones de infantería alemanas sólo tenían, por término medio, unos siete mil hombres, y las formaciones de Panzer sufrían una penuria constante de combustible.

Por otra parte, la Wehrmacht no podía contar con el apoyo de la Luftwaffe, cuyos nuevos cazas a reacción se esforzaban por defender las ruinas de las ciudades alemanas.

El 27 de enero de 1945 recibió el viejo mariscal prusiano una orden tajante del führer privándole de toda iniciativa en el desarrollo de las operaciones: «Los comandantes en jefe, comandantes en grandes unidades y comandantes de divisiones son responsables ante mí de toda decisión relativa a un movimiento operativo.»

En el otro bando, el general Eisenhower dispone, al finalizar el mes de enero, de 87 divisiones entre la frontera suiza y el mar del Norte. Son, por tanto, muy superiores los medios aliados, tanto más cuanto pueden contar con el apoyo de una aviación táctica numerosa y eficaz.

LOS ALIADOS LLEGAN AL RHIN

El 8 de febrero, Montgomery puso en marcha la operación «Veritable-Grenade». Mientras ésta se desarrollaba, el I Ejército de Hodges debería cubrir el flanco meridional del avance y apoderarse de las presas sobre el río Roer.

El II Ejército británico y el I Ejército canadiense dieron comienzo a la fase «Veritable» de la operación. Pero su avance quedó embotellado por una zona

lanzan la operación «Grenade», un ataque en gran escala desde el Ruhr hasta el Rhin. El Ruhr es atravesado por varios sectores.

■ **Frente Oriental:** En Polonia los rusos toman finalmente Poznan tras un largo y sangriento sitio. En Pomerania, cesa la resistencia alemana en Arnswalde.

■ **Iwo Jima:** El monte Suribachi es cercado por los norteamericanos, aunque no realizan grandes progresos frente a las sólidas posiciones niponas. Sin embargo, un grupo de marines consigue llegar a la cima del

Montgomery departe con oficiales estadounidenses

monte e izar la bandera norteamericana, una imagen que quedará como auténtico símbolo de la guerra en el Pacífico.

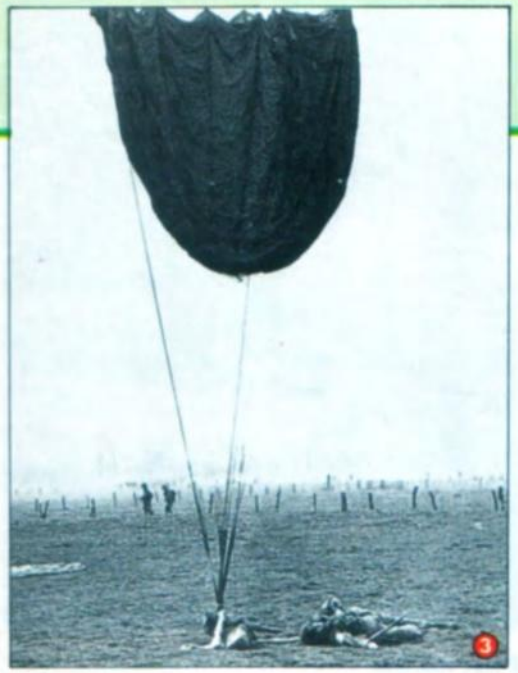
24 de febrero

■ **Filipinas:** Cesa la resistencia japonesa en Manila.

■ **Iwo Jima:** En el monte Suribachi la oposición nipona toca a su fin. Muchos japoneses se suicidan, mientras se suceden salvajes combates cuerpo a cuerpo.

25 de febrero

■ **Ártico:** Un bombardero



1. Patrulla de reconocimiento estadounidense en las desiertas calles de Mainz.

2. Montgomery saluda a sus tropas en Cleve.

3. Paracaidista norteamericano muere al caer sobre el tendido eléctrico, donde aún permanece colgado su paracaídas. (Foto: Robert Cappa.)

4. Identificación de civiles alemanes en la zona de ocupación norteamericana.

El I Ejército norteamericano cruzando el Rhin en Remagen

28 de febrero

■ **Frente Occidental:** Unidades avanzadas del II Cuerpo de Ejército canadiense progresan por el Rhin, en los bosques Hochwald y Balber.

■ **Frente Oriental:** Los alemanes concentran un gran número de tropas para lanzar una nueva contraofensiva en Hungría. Para ello, el VI Ejército blindado de las Waffen-SS del general Dietrich es trasladado desde el frente occidental.

1 de marzo

■ **Frente Occidental:** En Holanda, cae finalmente en manos aliadas el pueblo de Venlo.

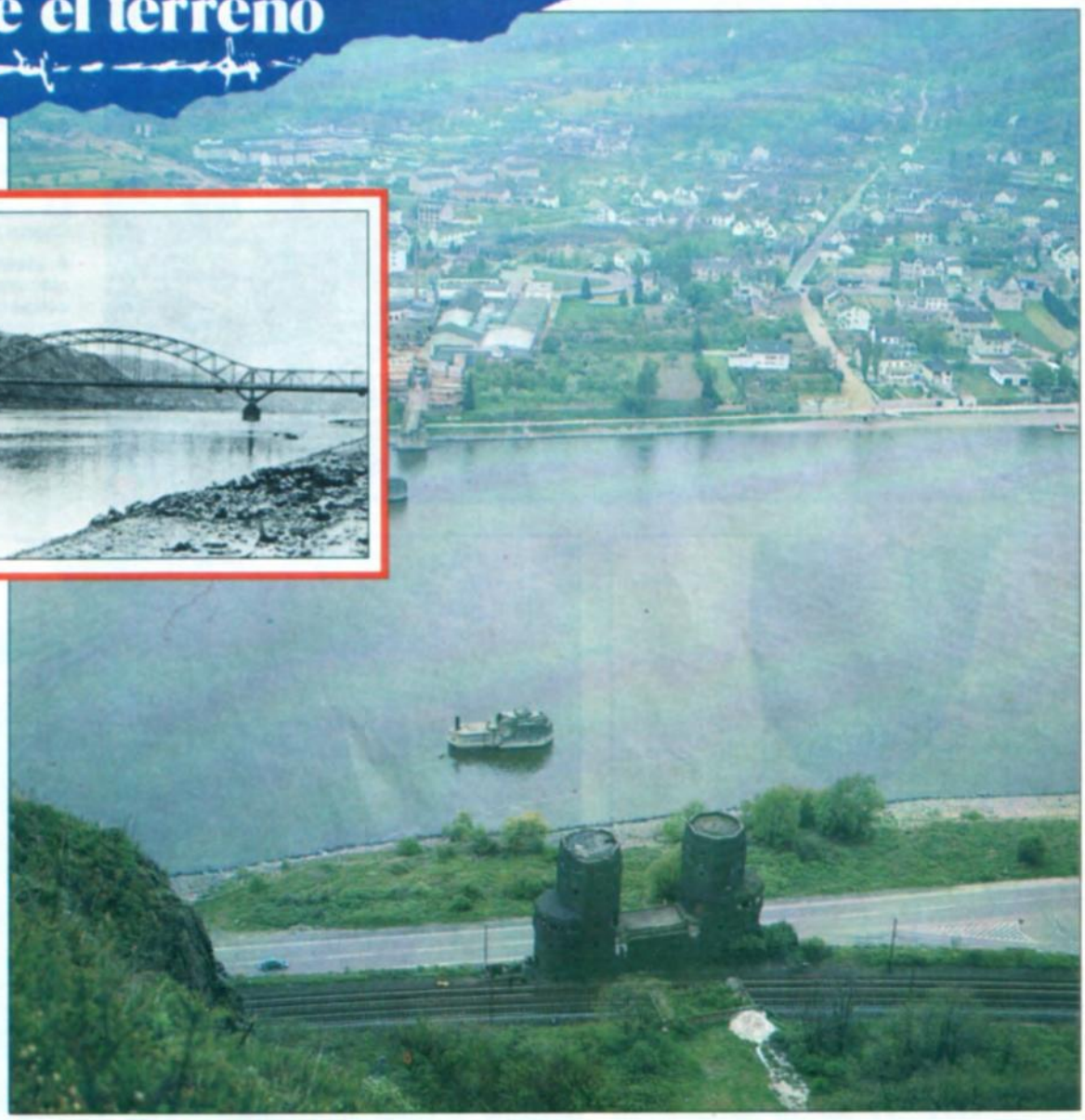
En Alemania, unidades de la 29 División –XIX Cuerpo de Ejército– se apoderan de Mönchengladbach, la localidad más importante capturada hasta el momento por los aliados en Alemania.

■ **Frente Oriental:** El Grupo de Ejércitos Vístula contiene los ataques del I y II Frentes Bielorrusos al sur de Stettin. La 7 División Panzer y la 4 División de las Waffen SS sufren enormes pérdidas.

■ **Estambul:** Turquía declara la guerra a Alemania y Japón.

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

Vista panorámica del puente de Remagen tomada dos días después de efectuarse el asalto aliado



Éste es el aspecto que actualmente muestra el lugar exacto donde durante años permaneció el puente de Remagen

El asalto a la gran defensa natural alemana

Así cruzaron el Rhin los aliados

El Rhin es una defensa natural que protege el oeste de Alemania. De hecho, desde 1919, es en su curso alto la línea fronteriza entre Alemania y Francia. Ya desde la I Guerra Mundial los alemanes eran conscientes de la necesidad de contar con varios puentes sobre el río para dotar de movilidad a su Ejército. De la conquista de esos puentes dependía en gran medida el desenlace final de la guerra.

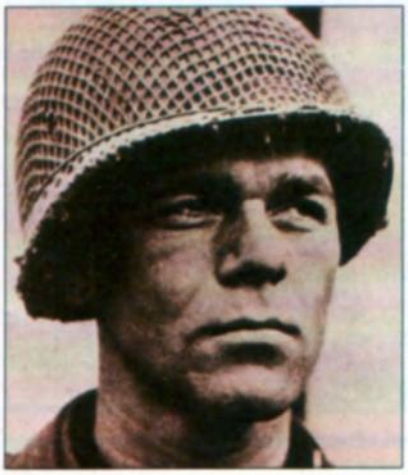
A comienzos de 1945 existían varios puentes importantes sobre el río. Uno de ellos, el Ludendorff, tenía unos 300 metros de largo y 80 de alto. Se encontraba situado cerca del pequeño pueblo de Remagen, treinta kilómetros al sur de Bonn.

En febrero, el rápido avance de los aliados hacia el Rhin obligó a los alemanes a plantearse la destrucción del puente. Hitler había ordenado que los explosivos fueran colocados sólo cuando el enemigo se encontrara a 16 kilómetros del objetivo, y que no fueran detonados hasta el último momento. La responsabilidad del puente correría a cargo del comandante Scheller.

El 6 de marzo del 1945 la situación de los alemanes en el área de Bonn-Remagen era crítica. La 9 División Blindada del I Ejército estadounidense había penetrado 18 kilómetros en el interior de las líneas enemigas. En la mañana del 7 de marzo, 16 kilómetros al noroeste del puente, el teniente norteamericano Karl Timmermann recibió la orden de dirigir una sección de avance del Ejército. Su objetivo: la toma de Remagen.

Ayudado por el 14 Batallón de Infantería, con sus nuevos tanques Pershing, tomaron Leimersdorf, un pueblo que se encontraba a mitad de camino. Pocas horas después entraron en Remagen, y sin perder tiempo se dirigieron hacia el puente. Había aún posibilidades de capturarlo intacto, pero debían actuar con rapidez.

Mientras tanto, en el túnel de la vía del tren que accedía al puente por la orilla este, los alemanes se dieron cuenta de que no podían demorar más la demolición. Los norteamericanos bombardeaban la entrada del túnel desde la



De izquierda a derecha, el teniente Karl Timmermann, el oficial que dirigió el asalto estadounidense y el sargento William Goodson, conductor del primer tanque norteamericano que logró atravesar el puente

Los pilares del puente en la actualidad permanecen en pie (Fotos: After the Battle)

otra orilla y lanzaban bombas de humo para evitar la temida destrucción del mismo.

A las tres y veinte el mando alemán dio la orden de volar el puente. En ese momento, el túnel de acceso daba cobijo a soldados y civiles que se protegían de un bombardeo casi continuo. Se activó el detonador sin éxito. Lo intentaron de nuevo y aún una tercera vez, fracasando en todas ellas. Se pensó que el circuito habría sido cortado, aunque lo habían probado pocos minutos antes.

El suboficial Faust se presentó voluntario para reptar a lo largo de los 75 metros del puente que le separaban de los explosivos y encender la mecha de emergencia. Así lo hizo y, pese al continuo bombardeo, lo consiguió. Aún estaba volviendo al túnel cuando una explosión ensordecedora rompió el suspense. El puente pareció levantarse sobre sus cimientos.

Timmermann estaba planeando un ataque con sus suboficiales cuando fue interrumpido por la explosión. Aceptando no tener que intentar la difícil tarea de tomar el puente, contempló con asombro, a medida que desaparecía el humo de la explosión –igual los alemanes desde la otra orilla–, cómo el coloso seguía en pie

A partir de entonces, la artillería se empleó a fondo y en breves instantes Timmermann, con 120 hombres más, cruzó el Rhin. Aquel 8 de marzo era la primera vez que los aliados salvaban la gran barrera natural que constituía el río durante la II Guerra Mundial. Eisenhower recoge sus impresiones del histórico momento en sus Memorias: «Cuando me informaron de que teníamos un puente permanente para pasar a Alemania, no daba crédito a mis oídos.»

FINAL INESPERADO: EL PUENTE SE HUNDE

Inmediatamente, el general Bradley recibió órdenes de enviar unas cuatro divisiones a *Remagen para asegurar la posición*. En menos de veinticuatro horas, 8.000 hombres reforzaban las inmediaciones del puente. Una semana después su número era de 25.000.

Los ingenieros se afanaron en consolidar la estabilidad del puente. Desde el 12 de

Las ambulancias, a la espera de poder recoger a los heridos

Tropas de ingenieros estadounidenses reparando el puente

marzo de 1945 había sido cerrado al tráfico y el 17 del mismo mes, el suelo estaba totalmente reparado y las vigas más dañadas habían sido reemplazadas.

Sin embargo, a las tres de la tarde del mismo día, mientras más de doscientos técnicos trabajaban sobre el puente, éste se resquebrajó y empezó a temblar. Sin dar tiempo a nada, el Ludendorff se desmoronó sobre el Rhin. Veinticinco de los trabajadores murieron en el acto y otros tres varios días después a causa de las heridas sufridas en el accidente. «Ningún superviviente se explica por qué se hundió el puente», afirmó después Clayton A. Rush, el coronel que mandaba el Regimiento 276 de Ingenieros. «Todo el puente estaba podrido, muchas zonas estaban agrietadas por nuestros propios bombardeos. Estaba ya muy débil... En mi opinión como ingeniero, se hundió por las distintas vibraciones que sufrió durante toda la guerra.»

Hitler, absolutamente enfurecido por la pérdida del puente, destituyó de su cargo al mariscal de campo Von Rundstedt y ordenó que se instruyera un consejo de guerra en el que fueron ejecutados cuatro oficiales.

Actualmente el puente ya no existe. Las autoridades alemanas consideraron que no era necesaria una vía de tren que cruzara Remagen. Hoy se cruza el Rhin en coche mediante un «ferry» un kilómetro y medio río arriba de la ciudad de Linz.

La orilla oeste ha visto surgir año tras año numerosas edificaciones y la pequeña carretera que llevaba hasta el puente fue ensanchada, convirtiéndose en un camino con notable tráfico. La orilla este, por el contrario, permanece casi intacta.

La boca del túnel fue tapiada cuando se decidió no reconstruir el puente. Desde el acantilado se ve una panorámica inmejorable de la zona y de la ruta que siguieron los aliados para la conquista del puente de Ludendorff.

EL GENERAL PATTON ROBA LA GLORIA

A finales de la tercera semana de marzo de 1945 los aliados habían alcanzado en casi toda su extensión la orilla oeste del Rhin y mantenían la inesperada toma de Remagen en la orilla este. El general Eisenhower había aprobado unos meses antes un ambicioso plan para cruzar el Rhin, que consistía en una masiva operación por tierra y aire lanzada un poco más al norte del Rhur. Comenzaría la noche del 23 al 24 de marzo y sería dirigida por el mariscal de campo Montgomery.

Doscientos cuarenta kilómetros al sur se encontraba el general George S. Patton al mando del III Ejército americano. La gloria de cruzar por vez primera el Rhin había correspondido al I Ejército norteamericano. Patton decidió que los honores del primer asalto al otro lado debían corresponderle al suyo.

Un día antes de que Montgomery emprendiera su avance por el Norte, a las diez y media de la noche, el primer bote de la Compañía K, con su comandante a bordo, el teniente Irven Jacobs, llegaba a la otra orilla al pueblo de Nierstein y hacía prisioneros a los pocos alemanes que ofrecieron resistencia.

Durante la mañana del 23 transportaron carros de combate y piezas antitanque, y al filo del atardecer terminaron la construcción de un puente flotante.

La 5 División de Patton se había adentrado más de ocho kilómetros en territorio alemán, y se encontraba a tan sólo uno y medio del importante cruce de caminos de Gross Gerau.

A la hora del desayuno Patton había telefoneado al general Bradley para anunciarle el éxito de su ofensiva: «Brad, no se lo digas a nadie, pero he pasado el río –le dijo–. Filtré una división ayer por la noche... Todavía no lo saben. No hagas ningún anuncio público todavía, lo guardaremos en secreto hasta que veamos qué pasa.»

Durante esa mañana, el oficial de enlace de Patton no podía contener su sonrisa mientras comunicaba que, «sin ayuda de bombardeo aéreo, bombas de humo y artillería –lanzándole una indirecta a Monty–, el III Ejército, a las veintidós horas del jueves veintitrés de marzo, cruzó el río Rhin».

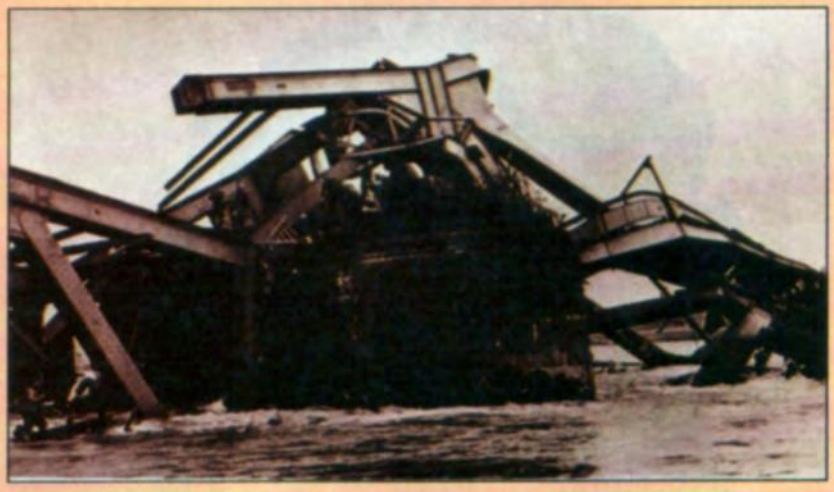
El general Patton había calculado perfectamente cuándo debía anunciar al mundo la gran noticia. Algunas horas antes de que Montgomery empezara a cruzar, telefoneó a Bradley otra vez: «Brad –gritó–, por el amor de Dios, dile al mundo que hemos cruzado... Quiero que todos sepan que el III Ejército lo consiguió antes de que Monty lo intente.»

LA «OPERACIÓN PLUNDER»

La operación masiva diseñada por el mariscal de campo Bernard L. Montgomery para cruzar el Rhin fue bautizada con el nombre de «Operación Plunder». Al mando de más de un millón de hom-

El «picnic» de Churchill con sus generales ante el río Rhin

La bandera norteamericana ondea en el puente



Fotografía tomada unos instantes después de desplomarse el puente

bres del IX Ejército norteamericano, del II británico y del I canadiense planeaba cruzar de sur a norte, desde Duisburg, en Alemania, hasta Emmerich, en Holanda.

El punto más importante era la captura de la ciudad de Wesel. Hacia allí se dirigió el Ejército británico, y después de un aplastante bombardeo de más de tres horas de duración, la 51 División entró en el agua a bordo de los anfibios Búfalo. Siete minutos después se recibía la noticia de un feliz desembarco.

Río arriba, la 15 División escocesa cruzaba el Rhin a la altura de Xanten, a las dos de la madrugada del 24 de marzo, en botes de asalto. A esa misma hora, el IX Ejército norteamericano empezaba su asalto al sur de Wesel, capturando poco tiempo después Büderich, Wallach y Rheimberg.

A las dos horas de cruzar los tres Ejércitos tenían dos batallones al otro lado y la primera línea de ciudades había sido tomada.

Hoy día, en esta amplia zona sólo se puede cruzar el Rhin por Rees o por Wesel. Sobre el terreno no queda ningún indicio de la posición exacta que ocuparon los puentes construidos por los aliados.

WINSTON CHURCHILL VISITA EL RHIN

Al atardecer del 23 de marzo de 1945, Churchill llegaba al Cuartel General de Montgomery, en Venlo. En el desembarco de Normandía, Eisenhower y Montgomery habían evitado con éxito que el primer ministro británico visitara el lugar. En esta ocasión, Churchill no sólo consiguió ir, sino que incluso cruzó el Rhin al norte de Wesel y, acompañado siempre por Montgomery, vivió unos momentos emocionantes en el puente de Büderich: en ese preciso instante los alemanes estaban bombardeando sus inmediaciones. Dado que el riesgo que corría el primer ministro era grande, no se le permitió permanecer en la línea de frente, por lo que volvió al Cuartel General.

Cuando el general Eisenhower supo que Churchill había pisado la orilla alemana, comentó que «si hubiera estado presente, nunca le habría permitido cruzar el Rhin ese día». El 26 de marzo, Churchill emprendía su viaje de regreso a Inglaterra.

EL III EJÉRCITO ATACA DE NUEVO

Antes de terminar el mes de marzo, los aliados cruzaron el río aún tres veces más. En la primera de ellas, Patton escogió el lugar más inimaginable de todos: al sur de Coblenza, con unos acantilados que dificultaban la maniobrabilidad de las tropas. Debido a lo inhóspito del lugar no había ningún tipo de resistencia enemiga, y la primera compañía consiguió cruzar el río en sólo doce minutos. La 87 División haría lo mismo en Rhens, aunque con más dificultad, y la 89 cruzó cinco kilómetros al sur de Oberwesel.

Hoy día el viajero puede efectuar su propio «asalto» *por Saint Goar, en el lugar* exacto en el que la 89 División partió para cruzar el río, en «ferry», hasta Saint Goarshausen. Al otro lado, una carretera lleva del pueblo a la roca Lorelei, a 127 metros de altura sobre el Rhin. Allí cuenta la leyenda que en su base se halla enterrado un tesoro nibelungo.

Después del éxito del III Ejército de Patton en Oppenheim, el general Patch organizó el segundo asalto, una operación doble al norte y al sur de Worms. Al mando del VII Ejército atacaría a las dos y media de la madrugada del día 26.

Antes de la hora «H», los alemanes se adelantaron bombardeando a la 3 División con morteros y antiaéreos al sur de Worms. Después de treinta y ocho minutos de duro combate, el primer grupo de asalto pudo ponerse en marcha. A mediodía tomaron la posición enemiga.

Mientras tanto, la 45 Compañía intentaba un asalto por sorpresa en el norte. A pesar de las precauciones tomadas, los alemanes estaban preparados y consiguieron hundir la mitad de los botes de asalto. Pero al anochecer, los dos frentes estaban consolidados.

Ahora esa zona, denominada Friesenheimer Insel, es un enorme complejo industrial. Si los soldados que en 1945 combatieron allí lo visitaran, seguramente no lo reconocerían.

Aunque Patton podía haber pasado al resto de sus hombres por cualquiera de sus dos frentes abiertos con anterioridad, prefirió realizar *un tercer asalto.*

A la una de la madrugada del 28 de marzo, el 317 Regimiento de Infantería embarcaba en el río Mainz, mientras que el 319 cruzaba por su frente de Oppenheim para atacar por la retaguardia. La operación transcurrió sin problemas y tomaron la posición con cinco heridos.

En tan sólo quince días construyeron un nuevo puente para acelerar el paso de suministros. El 14 de abril llegó Patton para inaugurarlo. Le ofrecieron unas tijeras para cortar la cinta, y las rechazó con estas palabras: «¿Por quién me tomas? ¿Por un sastre? ¡Dadme una bayoneta!»

DE GAULLE LLEGA EL ÚLTIMO

A los franceses se les habían asignado más de veinte kilómetros del Rhin a la altura de Speyer. El general francés De Lattre dio órdenes al mayor Monsabert para que cruzara el río el 31 de marzo.

Un día antes de lo previsto, el mayor recibió órdenes de asaltar aun cuando dispusiera de pocos botes. Desde la una de la madrugada hasta el amanecer se sucedieron los desembarcos de tropas. A las diez de la mañana todo el batallón se encontraba en territorio alemán.

De Lattre llevó a cabo dos asaltos más. El primero por Leimersheim el 2 de abril. El segundo en Estrasburgo el día 15.

De todos los asaltos narrados, la pequeña operación en Speyer es la única que tiene un monumento conmemorativo *en el lugar exacto en el* que el sargento Bertout comenzó el avance.

Cascos de aviación británicos y japoneses, 1914-1945

1. Del tipo «D» de la Royal Air Force distribuido para su utilizacion en el desierto y el trópico durante la II Guerra Mundial: Este patrón se parece mucho al del tipo «C» del (4), pero está fabricado en dril de color caqui y tiene una solapa pespunteada para proteger el cuello del sol y del viento. En la fotografía puede verse el casco con un par de gafas de aviación Mk III.

2. Del tipo A-6 de las Fuerzas Aéreas de los EE. UU., II Guerra Mundial: Aquí puede verse acompañado de una máscara de oxigeno del tipo A-14, diseñado para aceptar la colocación de un micrófono modificado.

3 a 4. Gafas de aviación de la Fuerza Aérea Naval del Ejército Imperial Japonés, II Guerra Mundial: Se trata de objetos muy poco corrientes. Se muestran las gafas con sus pañitos para limpiarlas y que llevan impresas las instrucciones para el cuidado y mantenimiento de las gafas. Nótese que el Japón imperial no contaba con una fuerza aérea como tal, ya que el Ejército imperial y la Marina mantenían sus propias fuerzas aéreas. El casco que se muestra con las gafas, a pesar de su parecido con los cascos ligeros de dril de los aviadores japoneses, no es una pieza original y simplemente aparece para realzar las gafas.

5. Del tipo «C» de la Royal Air Force, II Guerra Mundial: Este casco normal de cuero marrón con forro de gamuza fue introducido en 1941. Es el más fácil de encontrar entre los coleccionistas del Reino Unido. Unos cables externos conectan los auriculares y el micrófono a una clavija universal. Las gafas que se muestran con este casco vuelven a ser las más comunes del tipo británico y se introdujeron en 1941. Ambos, el casco y las gafas de este tipo, siguieron en servicio con la RAF hasta los años cincuenta.

6 Del tipo «B» de la Royal Air Force: Este modelo fue utilizado desde mediados de los años treinta hasta la Batalla de Inglaterra de agosto-septiembre de 1940. Se muestran con las gafas Mk IV con unas pequeñas persianas polarizadas que se pueden subir o bajar como protección contra los rayos del sol. El micrófono es de una máscara de oxigeno de un tipo «D» posterior. Nótese los alambres exteriores que también sirven para sujetar las gafas.

7. AN-H-15 de las Fuerzas Aéreas de EE. UU., II Guerra Mundial: Se trata de un casco ligero fabricado en dril color caqui, llamado también «chino», y diseñado para el uso en el teatro de operaciones del Pacífico. Se muestra lateralmente. Se trata de un casco muy popular entre los pilotos y las tripulaciones aéreas de EE. UU.

8. Indicador de velocidad aérea de patrón oficial del Ministerio, utilizado por la Royal Air Force entre 1939 y 1945 y después: Este es un instrumento normal en aviones ligeros y aviones de entrenamiento como los Haviland Tiger Moth. Instrumentos como éste –moderadamente fáciles de quitar y de ocultar– fueron generalmente el primer recuerdo en desaparecer de los aviones caídos.

9. Instrumento de diseño oficial para medir el ascenso y descenso: Utilizado por la Royal Air Force, sobre paneles de instrumentos de «vuelo ciego».

10. De cuero del tipo llevado por los hombres del Royal Flying Corps, antecesor del Royal Air Force, durante la I Guerra Mundial: Se trata de un objeto raro, de gran calidad en cuanto a su material y todavía en excelente estado. Es uno de los primeros cascos de aviación diseñado para dar una protección máxima contra los elementos cuando se usaba en las cabinas de vuelo abiertas de los aviones de la época. Este modelo que describimos era el favorito de los artilleros aéreos. Los pilotos preferían uno más pequeño, menos envolvente de toda la cabeza. Nótese el ajustamiento de las correas. En la fotografía no pueden apreciarse los tensores de detrás de las orejas, que servían para asegurar las indispensables gafas.

11. Careta suministrada a la tripulación de bombarderos miembros de las Fuerzas Aéreas de EE. UU. durante la II Guerra Mundial: Estas caretas se suministraban a los artilleros aéreos estacionados en puertos abiertos o en posiciones de igual peligro de los B-17, los «Flying Fortress», y otros bombarderos pesados. En servicio desde 1942 hasta finales de la guerra, estaban pensados fundamentalmente para combatir el peligro de congelación a gran altura –el B-17 tenía un topo de altitud de 10.670 metros– y podía utilizarse conjuntamente con el traje de vuelo F-2 calentado por electricidad y con botas especialmente aisladas.

12. Gafas Mk III A de la Royal Air Force: Se introdujeron en 1933 y permanecieron en servicio hasta la aparición de las gafas Mk IV, descritas con el casco tipo «B» en el (6), en 1940. Estas gafas se han convertido en un objeto muy raro y son buscadas con gran afán por los coleccionistas.

Salamander Books

P

Petrov, Ivan

General soviético (1896-1950)

Al invadir las tropas germanas la URSS, Petrov fue destinado con la II División de Caballería a la defensa de Odessa.

Estuvo al mando de la defensa de Sebastopol, una ciudad cercada cuando el resto de Crimea fue capturada. Continuó la lucha hasta julio de 1942, cuando los abastecimientos llegaron a su fin. Logró ser evacuado el 3 de julio antes de que la ciudad cayera en manos alemanas.

En la ofensiva de invierno de 1942-43, sería el comandante en jefe del Frente del Mar Negro. Entre septiembre y octubre de 1943 tomó las ciudades de Novorossiysk, Taman y Kerch, forzando así a los alemanes a retroceder a Crimea.

Recibió la dirección del II Frente Bielorruso, siendo sustituido al poco tiempo. De agosto de 1944 a abril de 1945 manda el IV Frente Ucraniano, con el que atravesó los Cárpatos desde el norte, para luego dirigirse hacia Eslovaquia.

En enero de 1945 dirige la ofensiva hacia Polonia, concluyendo la guerra con la liberación de importantes zonas de dicho país.

Phillips, Tom

Almirante británico (1888-1941)

Comandante de la Fuerza Z que sería destruida en Malasia en los primeros días de la guerra contra Japón. En julio de 1941, Churchill decidió cortar el abastecimiento de aceite a Japón, y para prevenir las represalias niponas, tan sólo envió el nuevo buque «Príncipe de Gales» y el «Repulse».

Phillips llegó a Singapur el 3 de diciembre para dirigir un ataque contra un gran convoy japonés. Sin embargo, no contaba con portaaviones ni ningún tipo de ayuda aérea desde las bases de tierra.

La Fuerza Z fue atacada por la 22 Flotilla Aérea japonesa la mañana del 10 de diciembre, y el «Príncipe de Gales» y el «Repulse» fueron hundidos a mediodía. Aunque gran parte de la tripulación fue rescatada, el almirante Phillips pereció en el ataque.

Popov, Markian

General soviético (1902)

Designado comandante del Distrito Militar de Leningrado, al empezar la contienda en suelo soviético, tomaría parte más adelante en la trascendental batalla de Stalingrado en 1942.

En julio de 1943, en la batalla de Kursk, dirigió el Frente Bryansk, teniendo como reserva al Frente Occidental de Sokolovsky.

Al año siguiente, Popov mandará las tropas del II Frente Báltico, siendo reemplazado por Yeremenko al fracasar en su tentativa para la conquista de Riga. La realidad es que a pesar de demostrar un alto grado de competencia, nunca alcanzó la confianza de Stalin.

Popski, Vladimir Peniakoff

Líder de la resistencia belga (1897-1951)

De padres rusos, nació en Bélgica y estudió posteriormente en la Universidad de Cambridge.

Al comienzo del conflicto mundial ofreció sus servicios a las autoridades británicas. Experto en idiomas, sobre todo en lengua árabe, por ello fue destinado a la Fuerza Arabe Libia. Aunque desarrolló una labor muy activa, nunca dispuso de suficientes tropas como para causar serios daños a las fuerzas del Eje.

Portal, Charles

Mariscal del Aire británico (1893-1971)

En abril de 1940 fue nombrado jefe del Mando de Bombarderos. Introdujo nue-

vas estrategias, presentadas la mayoría en conferencias aliadas, con profundos paralelismos con los planteamientos norteamericanos.

En 1944, sus puntos de vista cambiaron al manifestar que los bombarderos debían cumplir un papel más auxiliar en las ofensivas aliadas en Europa. Debido a ello, sus relaciones con Harris se deterioraron.

Pound, Dudley

Almirante británico (1877-1943)

Después de haber sido comandante de las Fuerzas Navales del Mediterráneo en 1939, al comienzo de la II Guerra Mundial fue nombrado primer lord del Mar y almirante de la Flota, cargo que conservaría hasta su reti-

ro por motivos de salud, en 1943.

Fue el protagonista de la guerra naval británica en el Mediterráneo y en el océano Atlántico contra los U-Boote –submarinos alemanes– y contra las naves de superficie, especialmente en el caso del «Bismarck».

No tuvo la dicha de asistir al desembarco y a la victoria final; sin embargo vivió lo suficiente para ser testigo del debilitamiento de los ataques de la Marina alemana. Agotado por el enorme esfuerzo realizado, enfermo ya en la conferencia de Quebec en 1943, murió poco después.

Prien, Günther

Teniente de navío alemán (1908-1941)

Durante los dos primeros años del conflicto mundial, Prien fue un destacado comandante de U-Boot, convir-

tiéndose en un auténtico héroe nacional.

Al mando del U-47 recibió del almirante Doenitz la complicadísima misión de asaltar la base de la Royal Navy británica en Scapa Flow, en la alta Escocia. Su éxito se puso de manifiesto en el hundimiento del buque «Royal Oak», con 833 hombres de su dotación a bordo.

Descubierto en el canal de La Mancha el 7 de marzo de 1941, el U-47 era hundido por las cargas de profundidad de las corbetas «Arbutus» y «Camelia» y el destructor «Wolverine». La noticia de su muerte se mantuvo en secreto por un largo período, debido a su enorme popularidad alcanzada en Alemania.

Pyle, Ernest

Corresponsal de guerra norteamericano (1900-1945)

Realizó tareas informativas a lo largo de más de tres años, destinado en áreas de combate por toda Europa y en el Lejano Oriente. Antes de estallar el conflicto mundial ya había destacado como prestigioso columnista.

En 1941, mientras se encontraba en Londres, vivió profesionalmente uno de los más duros períodos de la batalla de Inglaterra y, posteriormente, las campañas del norte de África, Sicilia, Italia y Francia. Estuvo también presente en los asaltos de Iwo Jima y Okinawa.

Su carrera se vio segada al fallecer por el fuego de la infantería japonesa el 18 de abril de 1945, mientras visitaba la isla de Shima. Entre las numerosas condecoraciones y galardones que recibió fue merecedor del Premio Pulitzer.

Pricolo, Francesco

General italiano (1891)

El 10 de noviembre de 1939 fue designado jefe de Estado Mayor de la Reggia Aviación y a la vez subsecretario de Aviación. Durante casi dos años tuvo el mando de todas las fuerzas aéreas italianas, participando en los primeros dieciocho meses de la guerra.

El 15 de noviembre de 1941 cesó en ambos cargos por protagonizar un enfrentamiento con Cavallero, el jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Pasó a la reserva el 15 de agosto de 1944 y se retiró completamente del servicio, nueve años más tarde.

Puddu, Mario

General italiano (1899)

Al entrar Italia en el conflicto participa en la campaña de Albania. Ascendido en 1942 al grado de teniente coronel, forma parte del Mando Supremo del Ejército hasta el año siguiente.

Producido el armisticio con los aliados, participa en la defensa de Roma y posteriormente en la liberación de la capital, formando parte de la oficina de operaciones del Estado Mayor del Ejército.

Después de la contienda ostentará los grados de coronel, general de brigada y general de división, hasta que se produce su definitiva retirada en 1962.

Raeder, Erich

Gran almirante alemán (1876-1960)

Ascendido a gran almirante el 1 de abril de 1939, Raeder, desde los primeros días de la II Guerra Mundial, dirigió personalmente el Seekriegsleitung (Alto Mando de la Armada alemana). En 1940, ante la insistencia de Hitler, dirigió la operación «Wese-Ubung» contra Noruega, que implicó a la casi totalidad de la marina de guerra germana.

Su más importante colaborador fue el vicealmirante Kart Doenitz, que tomó el mando de toda la flota de submarinos alemanes.

Sus profundas desavenencias con Hitler se inician al tratar de disuadir al führer de la operación «Seeöwe», es decir, el desembarco en Inglaterra.

Diferencias que se fueron acentuando a medida que la marina alemana de superficie comunicaba una derrota tras otra y mientras Doenitz aumentaba cada vez más su prestigio, gracias a sus efectivos U-Boote.

El 30 de enero de 1943, a causa de la decisión personal de Hitler de dedicar todos sus esfuerzos a la guerra submarina, descuidando y limitando al máximo la actividad de las naves de superficie, presentó su dimisión.

Raeder fue nombrado almirante inspector de la Marina de Guerra, conservando este cargo, puramente honorífico, hasta el final del conflicto mundial.

Capturado por los aliados, fue procesado por el Tribunal de Nüremberg y el 1 de octubre de 1946 condenado a cadena perpetua. Sería puesto en libertad en 1955.

Dos retratos oficiales del Gran Almirante y con Hitler en unas maniobras navales en 1939

R

Radolfi, Alexander

Científico soviético (1903)

Director de una central de inteligencia soviética, instalada en Suiza. Científico profesional, trabajó también como cartógrafo en una agencia de noticias.

Reclutó para colaborar con él en Suiza a Rösseler, que era un editor alemán, que se dedicaría a filtrar información para los soviéticos.

En octubre de 1943 se estableció en París. Al final del conflicto mundial fue extraditado por Moscú desde Egipto, donde sería procesado por el uso indebido de fondos.

?

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Cine: La guerra de ficción

Alec Guinness, el inolvidable coronel Nicholson

Entre sus magistrales interpretaciones cinematográficas destacan las realizadas en los filmes «El puente sobre el río Kwai», como el coronel Nicholson, y la del propio führer en «Hitler, los últimos diez días»

Una escena del filme, «Hitler, los últimos diez días», gran interpretación de Guinness

«Tunes of Glory», premiada en Venecia

En «El puente sobre el río Kwai» obtuvo un Oscar

Nacido en Londres el 2 de abril de 1914, durante su juventud trabajó como redactor en una agencia publicitaria, a la vez que asistía a los cursos de arte dramático que impartía Martita Hunt. En 1934, con veinte años de edad, debuta en el teatro de la compañía de John Gielgud, interpretando «El Mercader de Venecia».

Su primera aparición cinematográfica tendría lugar el mismo año, con un pequeño papel en la comedia de Victor Saville «Evensong» –«La canción del crepúsculo»–, aunque no será hasta 1946 cuando verdaderamente inicie su brillante carrera.

En su dilatada filmografía cabe destacar una serie de entrañables películas: «Cadenas rotas» (1946), «Oliver Twist» (1946), «Oro en barras» (1951), «El detective» (1954), «El quinteto de la muerte» (1955), «Lawrence de Arabia» (1962), «Doctor Zhivago» (1965), «Conspiración en Berlín» (1966), «Los comediantes» (1967), «Cromwell» (1970), «Hermano Sol, Hermana Luna» (1972), «Un cadáver a los postres» (1976) o «La guerra de las galaxias» (1977).

Aunque realmente los papeles bélicos no son predominantes en la trayectoria de Alec Guinness –nombrado «sir» en 1959 por la Soberana británica–, dos de ellos son especialmente recordados. Su magistral interpretación del coronel Nicholson en la maravillosa película de David Lean «El puente sobre el río Kwai» le valdría el Oscar de la Academia de Hollywood. Y, por otro lado, el reto asumido con éxito por Guinness al encarnar a Hitler en el filme de Ennio de Concini, basado en el material del profesor Trevor Roper, «Hitler, los últimos diez días», donde da vida a un führer derrotado y próximo a su suicidio.

En el papel del führer vivió los últimos momentos del dictador alemán, ya derrotado

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989